

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
Irlanda del Norte según Sheridan

Autor/es:
Inglada, Ramon

Citar como:
Inglada, R. (1998). Irlanda del Norte según Sheridan. La madriguera. (6):69-69.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/41649>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Irlanda del norte Irlanda del norte según Sheridan según Sheridan

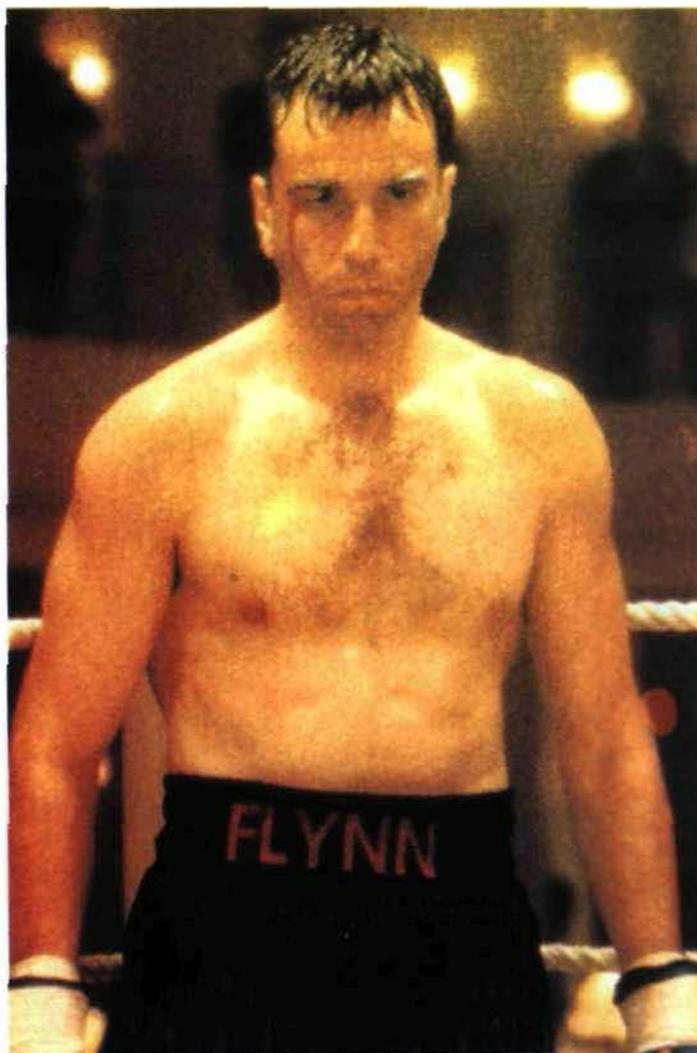
The Boxer
Jim Sheridan
Reino Unido, 1997

¿Puede un boxeador recién salido de la cárcel enfrentarse al sector radical del IRA y volver con su antiguo amor –que además es la hija de un líder de la organización terrorista y esposa de un preso–, sin que todo parezca sacado del último cuento de hadas de Hollywood? Jim Sheridan, que con *The Boxer* vuelve a tratar de convertirse en el cronista de la situación actual de Irlanda del Norte, sale vencedor de su ambicioso reto sólo a medias.

The Boxer tiene dos partes bastante diferenciadas. En la primera, el director nos ofrece, sin demasiadas concesiones y lejos del aura romántica que tienen muchas películas americanas recientes, un retrato de los barrios católicos de Irlanda del Norte, dominados por el IRA. La segunda parte deriva hacia la historia de amor –contra viento y marea–, arrastrando a unos personajes hasta entonces perfectamente creíbles hacia unas peligrosas cotas de maniqueísmo, donde el bueno –Daniel Day-Lewis, el actor habitual de los filmes de Sheridan– resiste todos los ataques del pérfido representante del sector intransi-

gente de la organización terrorista –un personaje al que el director no alcanza a dar la profundidad necesaria– e intenta, además de llevarse a la dama, reconciliar a católicos y protestantes a través del boxeo.

La película tiene sus mejores momentos en las escenas de boxeo –sobre todo el enfrentamiento entre el protagonista y un boxe-



ador nigeriano en un elegante local londinense que contiene una aguda crítica social– y mientras el director mantiene el tono documental, pero pierde gas y se desfonda cuando se decanta por la historia de amor en los cánones más clásicos y cae en la mera concesión comercial. Sheridan cuenta, sin embargo, con unos magníficos actores que consiguen salvarle la papeleta y mantienen al espectador interesado en la historia.

El director irlandés topa otra vez con el mismo problema de que adolecía *En el nombre del padre*: no sabe encontrar el equilibrio adecuado entre el retrato realista y crítico, y su inclinación a contentar al público con la solución más fácil. El otro grave problema que impide que *The Boxer* sea la crónica de una Irlanda del Norte que afronta el problema de las negociaciones para la paz y la necesidad de la reconciliación, son unos personajes demasiado bipolarizados, aunque, eso sí, consigue un interesante retrato del IRA y de sus métodos de actuación que, a buen seguro, habrá incomodado, sino enfadado directamente, a más de uno de sus miembros. La pregunta de hasta dónde podría haber llegado Sheridan, un director al que no le faltan cualidades para ir más allá de lo que ha hecho hasta ahora, en su retrato de Irlanda del Norte, quedará sin respuesta hasta que consiga encontrar el punto justo. Mientras tanto, con *The Boxer*, salimos de la sala con la sensación de estar ante una gran oportunidad perdida.

Ramon Inglada